

Fraga: «Las autonomías no deben ser centralistas»

Regaló sus tirantes a un jotero de Teruel

Teruel. José María Zamarro

Ayer terminó el recorrido electoral de Manuel Fraga por Aragón, ya en la recta final ante la llamada de las urnas el próximo domingo. Canarias, Valencia, Barcelona y Madrid serán las últimas etapas de la campaña del líder de la oposición. Zaragoza, Calamocha, Camín Real y Teruel fueron las citas de Fraga con sus partidarios aragoneses.

Llenó en todos los locales de reunión, desde magníficos polideportivos a viejas salas de cine de pueblo bajo la luz de un par de bombillas. Su mensaje sigue siendo el mismo. No sólo se eligen concejales y parlamentarios regionales, votar a uno u otro partido; es decir, sí o no al aborto, a la libertad de empresa, a la moral pública, a la libertad de enseñanza, a una televisión no monopolizada, a la subida de los impuestos.

En las zonas agrarias, Fraga hizo especial hincapié en el tema de las expropiaciones de fincas, la subida de la contribución rústica, en el escaso incremento de los precios agrarios, en la necesidad de mantener vivas las Diputaciones Provinciales mediante un sistema de elección que garantice la representación de todos los pueblos y comarcas y que evite que las autonomías se conviertan en nuevos centralismos.

En las pequeñas ciudades Fraga exalta los valores tradicionales: familia, ley, orden, propiedad, moral. La cita con los pueblos de la comarca que visita, la referencia a los monumentos, hechos históricos, personajes ilustres nacidos en el lugar, los

vinos, el jamón o los ríos trucheros, si es preciso, son elementos comunes en todas sus intervenciones, que arrancan entusiásticos aplausos.

Ayer, en Teruel, en reunión con los informadores, Fraga insistió en la fortaleza de la unidad de la coalición que encabeza y que los rumores de desacuerdo o ruptura corresponden más a los deseos de algunos que a la realidad. Desmintió que hubiese ofrecido su dimisión al presidente del Gobierno en el almuerzo celebrado recientemente. Fraga dijo que lo único que indicó en ese sentido al señor González fue que se respetase a la oposición como tal. Que si no se hacía, tomaría las medidas que le pareciesen más oportunas.

La última jornada en Aragón de Fraga fue especialmente emotiva para el líder de la oposición cuando un grupo de joteros de Teruel, durante la comida, le dedicó varias jotas con letras especialmente relacionadas con él. Cuando le cantaron «Al volver los labradores» y «Apriétate los tirantes, Manolo», Fraga no pudo controlar su emoción y lloró. Ni que decir tiene que el maño consiguió que el propio Fraga le regalase los tirantes que llevaba.